



CUARTA SEMANA: VIVIENDO UNA HISTORIA MEJOR – Guía De Estudio

**Por Dan Roseman
08 de junio 2013**

Todo el mundo comienza en un lugar diferente en la vida. Todos tuvimos diferentes casas donde crecimos, diferentes orígenes, diferentes oportunidades y más. Es fácil pasar demasiado tiempo recordando un gran pasado y lamentando uno malo. ¿Cómo podemos aprender a dejar atrás nuestro pasado (no importando si fue bueno o malo) para presionar hacia nuestro futuro, llamando a Jesús?

¿Dónde Estoy Ahora?

- 1) ¿Cuáles son algunas de sus metas a largo plazo? ¿Cómo esos objetivos pueden utilizarse como medio para contar LA historia y su historia?

Vamos a la Biblia

- 2) El apóstol Pablo tenía un único objetivo en la vida, decirle a la gente acerca de Jesús los cuales no habían oído hablar de Él. Tenía una vocación única, pero todos los cristianos están llamados a vivir una vida que dirija a la gente hacia Jesús. Mira los siguientes pasajes donde habló de sus metas. ¿Cuáles fueron? ¿Cuáles fueron los obstáculos? ¿Cómo llegó a superar esos obstáculos?

a. Hechos 20:17-24

b. Romanos 15:18-21

c. Filipenses 3:7-14

- 3) Pablo sabía que todo aquel que quisiera terminar su historia por la fama de Jesús se encontraría con pruebas similares. El explicó esto a Timoteo, quien él sabía se había comprometido a utilizar su vida para difundir el evangelio. Lea **2 Timoteo 2:1-26** y escriba cualidades de un testimonio eficaz que Pablo quería que Timoteo y los líderes llegaran a desarrollar.

¿Cómo se aplica?

- 4) Piense en las metas que compartieron en la primera pregunta. Si usted es un seguidor de Jesús, algunos de esos objetivos son probablemente deseos dados por Dios. Si eres un ser humano, algunas de esas metas son deseos egoístas. ¿Cómo se puede filtrar estos y decidir cuáles valen la pena?
- 5) Mientras piensa a través de su propia historia, qué obstáculos puede que tenga que dejar atrás como Pablo? ¿Cómo se puede ajustar su punto de vista para que termine bien su historia?

Continúe Aprendiendo por Su Cuenta

- 6) Es fácil comparar su vocación y sus metas en la vida con la de los demás y pensar que la suya es más o menos importante... Sin embargo, la Biblia no dice que una persona en particular es mejor porque tiene una vocación distinta. Un buen ejemplo es la diferencia entre el llamado de Pablo y Timoteo. El llamado de Pablo era ir a lugares donde literalmente nadie había oído hablar de Jesús. Fue un pionero y empresario. Timoteo, por otro lado, fue llamado para ir donde Pablo había plantado iglesias y llevar las que él ya había establecido (Pablo lo basó en Éfeso por un tiempo). Todavía era trabajo duro y de vital importancia, pero no era tanto de un pionero. Pablo nunca hizo que el papel de Timoteo sonara menos importante que su propia iglesia. ¿Ha pensado que su vocación es más o menos importante que la de otra persona? ¿Cómo visualizar correctamente su llamado cambia eso? ¿Qué papel cree usted que Dios lo ha llamado a hacer en la iglesia?

Leer: Romanos 15:18-21, 1 Corintios 4:17, 1 Corintios 12:14-20, 1 Corintios 16:10, Colosenses 3:5 y 1 Pedro 2:9